

La crisis Ontológica del Homo Sapiens y una particular Axiología del Poder están catalizando nuestra Auto-Extinción

Ontological crisis of Homo sapiens and a particular Axiology of Power are catalyzing our Self-Extinguishing

Salvatore Tarantino-Curseri

Universidad de Oriente (UDO) -Cumaná, Estado Sucre, Venezuela

Resumen: ¿Se recuerdan que José Ortega y Gasset decía que “somos centauros ontológicos”, seres híbridos, animal y pensante? Las palabras que encabezan este humilde ensayo, la interrogante que inicia este resumen y el contenido que encontrará en las siguientes líneas, proponen una hermenéutica reflexiva en torno a la naturaleza del bípedo desnudo, propuesta que está impulsada por la preocupación de nuestra eminente auto-extinción. Basta con realizar un vuelo rasante por nuestra historia para tomar conciencia de lo inhumano que es el humano. Señores que han forjado una particular Axiología del Poder deben saber que de mantenerse el statu quo, el futuro que le espera a nuestra sociedad es imaginable.

Palabras claves: Ontología, Axiología, Cooperación, Auto-Extinción.

Abstract: Do you remember that Jose Ortega y Gasset said that "we are ontological centaurs", hybrid beings, animal and thinking? The words that lead this humble essay, the question that initiates this summary and the content that will find in the following lines, propose a reflexive hermeneutic around the nature of the naked biped, proposal that is driven by the preoccupation of our eminent auto-extinction. It is enough to make a flight down our history to become aware of how inhuman the human is. Gentlemen who have forged a particular Axiology of Power must know that if the status quo is maintained, the future that awaits our society is imaginable.

Key works: Ontology, Axiology, Cooperation, Self-Extinguishing.

Recibido: 15/07/2017 Revisado: 26/11/2017 Aceptado: 08 /12/2017 Publicado: 10/01/2018

Referencia normalizada: Tarantino-Curseri, S. (2018). La crisis Ontológica del Homo Sapiens y una particular Axiología del Poder están catalizando nuestra Auto-Extinción. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 9, 51-83. doi: 10.15257/ehquidad.2018.0003

Correspondencia: Salvatore Tarantino-Curseri. Jubilado en empresa de Telecomunicaciones, estudió en la Universidad de Oriente (UDO)-Cumaná, Estado Sucre, Venezuela. Correo electrónico: sig.staran@yahoo.com.

En total sintonía con Heidegger podemos asegurar que nunca se ha sabido tanto con respecto al ser humano como en esta época. Y, sin embargo, nunca se ha sabido menos acerca de lo que ese ser es. En ninguna época ha sido el homo sapiens tan problemático como lo es en la actualidad (Heidegger, 2013)

1. INTRODUCCIÓN

El principal objetivo e hilo conductor de este opúsculo es propiciar una hermenéutica reflexiva en torno al increíble comportamiento del ser humano (homo sapiens). El marco analítico ofrecido en este diálogo está lejos de estar enmarcado en un prisma pesimista fantasioso, está más bien circunscrito por un pesimismo antropológico pragmático o más bien, por un crudo y desnudo realismo crítico, que pretende colocar sobre la mesa algunas evidencias de una inclemente realidad, sin mascarar ni maquillaje, pretende ver el actuar del hombre, tal cual como es, impregnado de falsedad y engaño, egoísmo, codicia y voracidad, con una marcada proclividad a la maldad.

Estas son duras palabras pero cómo explicar y pero aún, cómo justificar la existencia de la: pobreza, apatía, corrupción, desempleo, hambre y desnutrición, desintegración familiar, delincuencia, calentamiento global, la guerra, la violencia de género, el racismo, la concentración del poder en manos de unos pocos privilegiados, la drogodependencia, la obsesión por la estética, el consumismo excesivo, la inmigración, discriminación social, etc. (Tarantino-Curseri, 2015).

Antes de abocarnos al marco teórico y con las intenciones de preparar el terreno para nuestro diálogo, cual preámbulo reflexivo previo a adentrar en el interior del discurso crítico-analítico caleidoscópico ofrecido en este humilde opúsculo que no es más que un collage de reflexiones, entorno a la concepción realista de la naturaleza del homo sapiens en su cotidiana interactividad en la vida social, iniciemos recordando la entrevista titulada “Milmillonarios: pocos con mucho”, que realizó el escritor y columnista venezolano, Moisés Naím, en su programa “Efecto Naím”, transmitido por el canal internacional de noticias con sede en Bogotá - Colombia, NTN24 (Nuestra Tele Noticias 24) el 6 julio de 2015 al vicepresidente y director del

Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal N° 9/ January 2018 e- ISSN 2386-4915

Centro para la Tecnología e Innovación en Brookings, Dr. Darrell West, quien categóricamente nos dice: “Un millonario es alguien que tiene más de mil millones de dólares en activos. Es así de sencillo. Hay más o menos 1.600 en el mundo. Son el 0,000001 % más rico de la población. Es un grupo muy pequeño. En Estados Unidos hay unos 500”. (Datos recuperados el 1 de julio de 2017 en <http://efectonaim.net/millonarios-pocos-con-mucho>).

El 19 de mayo de 2016 el periódico español “20 minutos” con sede en Madrid - España, nos muestra el artículo de Miguel Máiquez, titulado “La guerra de los cien años”, en dicho artículo se muestran unos datos realmente interesantes (datos recuperados el 1 de julio de 2017 en <http://www.20minutos.es/noticia/2749367/0/oriente-proximo-sikes-picot-cien-anos>):

- La guerra civil en Siria iniciada en 2011, a la fecha ha producido más de 270.000 muertos, 4 millones de refugiados y el 50 % de las infraestructuras, destruidas.
- Irak, en lo que va de siglo, y después de los 25 años de la dictadura de Sadam Husein (incluyendo la devastadora guerra contra Irán y las acciones genocidas contra los kurdos), solo en el 2015 ha sido testigo de 7.515 muertos por la violencia.
- Hasta el año pasado, en Yemen se superponían cuatro conflictos: el del Gobierno contra la guerrilla hutí; la revuelta separatista en el sur; las protestas de la “primavera árabe”, se han registrado 9.000 víctimas civiles, 14 millones necesitados de asistencia humanitaria y 2,4 millones de desplazados
- Inmersa en una lucha con el Irán chií por la hegemonía en la región, y origen ideológico (y a menudo financiero) del extremismo religioso yihadista, Arabia Saudí continúa bajo la acusación constante de las organizaciones de derechos humanos (discriminación de la mujer, de los homosexuales, represión de la oposición política), solo en el 2015 se han registrado 150 ejecuciones (el 72 % por protestas políticas y crímenes no violentos).

Otros datos interesantes los encontramos en el periódico colombiano “El Tiempo” con sede en Bogotá - Colombia, en su artículo con fecha 28 de mayo de 2014 (datos recuperados el 1 de julio de 2017 en <http://www.eltiempo.com/colombia/tasa-de-divorcios-en-el-mundo/14046179>), titulado “¿En qué países hay más divorcios en el mundo?” nos dice que los países latinoamericanos se encuentran entre las naciones con menos divorcios. Chile se sitúa en el último lugar con un porcentaje del 3 %, Guatemala con un 5 % y Colombia con una tasa del 9 %. Así lo reveló un estudio del Business Insider. Por otro lado, los países europeos encabezan el ránking. Bélgica se sitúa en el primer lugar con un 71 %, seguida de Portugal con el 68 %, Hungría 67 %, República Checa con el 66 % y España 61 % en la tasa de rupturas matrimoniales.

Finalizamos esta introducción con lo señalado por la Comisión Europea (órgano ejecutivo de la Unión Europea) en su página web oficial, en el artículo titulado “Consecuencias del cambio climático” (datos recuperados el 1 de julio de 2017 en https://ec.europa.eu/clima/change/consequences_es) con fecha de actualización de 02 de junio de 2016 nos señala que el cambio climático afecta a todas las regiones del mundo. Los casquetes polares se están fundiendo y el nivel del mar está subiendo. En algunas regiones, los fenómenos meteorológicos extremos y las inundaciones son cada vez más frecuentes, y en otras se registran olas de calor y sequías:

- Se observan ya cambios en la distribución de algunas enfermedades transmitidas por el agua.
- Entre 1980 y 2011 las inundaciones afectaron a más de 5,5 millones de personas y causaron pérdidas económicas directas por más de 90.000 millones de euros.
- Varias especies terrestres, marítimas y de agua dulce se han trasladado a otros hábitats. Algunas especies de plantas y animales estarán aún más expuestas al riesgo de extinción si las temperaturas medias globales siguen subiendo de manera descontrolada.

Pudiéramos citar más titulares pero por razones obvias de espacio, no podemos continuar, ya es hora de entrar en tema.

2. MARCO TEÓRICO

Con la idea de construir un diálogo fértil y robustecer la disertación de lo planteado en el título, se consideró conveniente definir, muy someramente, los términos “Ontología” y “Axiología” y colocar el acento en el adverbio “Mal” ya que constituyen la piedra angular y centro de masa de este ensayo.

2.1. ONTOLOGÍA

Cómo hablar de ontología sin antes hablar de metafísica (del griego “μεταφυσική”, que significa “más allá de la naturaleza o más allá de lo material o físico”). La paternidad del término no está del todo clara, un número considerable de autores se la atribuye a Andrónico de Rodas (Siglo I a. C.) (Riofrío, 2015; Díaz Álvarez & Brioso, 2015; Solano Vélez, 2016), quienes aseguran que éste discípulo de Aristóteles, al terminar la primera edición de las obras de su maestro (ocho libros sobre física), ordenó los catorce rollos de papiro que contenían notas personales (de carácter esotérico) sobre temas que pudo haber tratado en clases. De allí surgió el concepto de “metafísica” (“τὰ μετὰ τὰ φυσικά”) “aquello que está después de la física”. Por otro lado, encontramos otro grupo de autores que aseguran que los fundadores de la filosofía estaban en busca de algo que le permitiera dar explicación a la realidad que está más allá de lo sensorial (physis), a ese algo que se esconde detrás del mundo físico construido por los sentidos, de acuerdo con su criterio, Aristóteles plasmó en esos rollos de papiro su incursión en ese “más allá de physis” a la que llamaron “metafísica”.

Aristóteles, que inicialmente le había dado el nombre de “filosofía primera”, nunca se pudo imaginar la importancia de sus catorce rollos de papiro en la historia de la humanidad.

Y así, ese legado aristotélico la “metafísica”, básicamente estaba dividida en dos grandes bloques: el primero, hoy lo podríamos llamar “una aproximación a la ontología”, que en palabras de Aristóteles viene a ser la ciencia que estudia el ser en tanto que ser (el autor de este ensayo se pregunta si Aristóteles, al referirse del ser, realmente hablaba del ser o del ente ya que para él eran indistintos. Probablemente él lo tenía claro pero en los rollos de papiro «sus notas personales» no mostró diferencia alguna), y el segundo es el de la teología (el estudio de Dios como causa última de la realidad).

Ahora bien, de acuerdo con Wikipedia (la enciclopedia libre) el término “ontología” (del griego *οντος* “del ente”, genitivo del participio del verbo *εἶμι* “ser, estar”; y *λόγος* “ciencia, estudio, teoría”) hace referencia a una rama de la metafísica que estudia lo que realmente existe y las relaciones entre las partes que forman el TODO.

Entre las autoridades en el tema, se tiene el consenso que el profesor de filosofía, lógica, metafísica y ética de la Universidad de Marburgo, Rodolfo Goclenius (1547-1628), fue el primero en usar la expresión “ontología” en su obra *Lexicon philosophicum, quo tanquam clave philosophiae fores aperiuntur* (Goclenius, 1613; Ferrater Mora, 1965; Mancebo Pérez, 2016). Posteriormente el gran filósofo, lógico, matemático, jurista, bibliotecario y político alemán, Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), en su obra *Introductio ad Encyclopaediam arcanam* y la define como “scientia de aliquo et nihilo, ente et non ente, re et modo rei, substantiel et accidente” (Ferrater Mora, 1965, p. 322-323) la ciencia de algo y la nada, del ente y el no ente, pero en la realidad y en el modo de una cosa, de la sustancia y del accidente (Muradep, 2012) , finalmente es el filósofo alemán, Christian Freiherr von Wolff (1679-1754), discípulo de Leibniz, quien sintetizó y popularizó el término (Ferrater Mora, 1965) definiéndolo como la “ciencia del ente en general, en cuanto que ente” (García, 2009, p. 117; Rodríguez García, 2014, p. 36) en su obra *Philosophia prima sive ontología methodo scientifica pertracta, qua omnes cognitionis humanae principia continentur* (Wolffio, 1730; Ferrater Mora, 1965; Velásquez Giraldo, 2015).

Desde la humilde óptica del autor de este ensayo, estas definiciones muestran el sello de la metafísica tradicional dando lugar a la reinante confusión entre “ontología” y “metafísica” (hoy encontramos obras filosóficas que suelen usar la sinonimia entre ambos términos (Hurtado & Nudier, 2007)).

Tras analizar la metafísica y la ontología, en lo particular, el autor de este ensayo en total sintonía con la tesis del filósofo alemán, Martin Heidegger (1889-1976), quien alega que existe una radical diferencia entre una y la otra: la primera (metafísica) confunde ser con ente (Gómez Palacio, 2016), mientras que la segunda (ontología), parte precisamente del hecho de que son diferentes (Cornejo, 2015; Esperón, 2015; Trujillo, 2016).

Esta confusión aristotélica entre el “ente” y el “ser” le permitió a Heidegger insistir críticamente en el carácter onto-teo-lógico de la metafísica (espíritu esotérico), asegurando que ésta (desde sus orígenes) se ha preguntado por el ente y ha olvidado el ser, hecho que entra en contradicción ya que la tarea de la filosofía consiste en determinar plena y completamente el sentido del ser, no de los entes.

Bien, pero en definitiva ¿Qué entendemos por Ontología? Es tal la cantidad de literatura filosófica que orbita alrededor de esta pregunta que abordarla a profundidad implicaría escribir tomos y creo que estaríamos acentuadamente fuera del alcance de este ensayo.

Con el debido respeto a los filósofos, las autoridades y expertos en el tema, el autor de este ensayo se tomó el atrevimiento de proponer la siguiente definición del término:

La ontología interroga por el ser, busca el ser, de tal manera que ésta, toma forma y contenido a través de la respuesta obtenida a la pregunta “¿qué es?” y así, a manera de ejemplo: la ontología de la educación la conoceremos al responder ¿qué es la educación?, la ontología de la ciencia la determinaremos al responder ¿qué es la ciencia?, en el caso que nos compete dialogar en este ensayo, es la ontología del ser humano, por ende, debemos preguntar ¿qué es el ser humano?

De acuerdo con el título de este ensayo, la pregunta ¿qué es el ser humano?, ¿qué es el hombre?, está en crisis, es decir, la ontología del homo sapiens, está en aprietos ya que al observar nuestro entorno, al observar sus diferentes manifestaciones a lo largo y ancho del planeta Tierra (pobreza, apatía, corrupción, desempleo, crecimiento poblacional, hambre y desnutrición, desintegración familiar, delincuencia, calentamiento global, calidad de aguas superficiales, la guerra, la violencia de género, el racismo, la concentración del poder en manos de unos pocos privilegiados, la drogodependencia, la obsesión por la estética, el consumismo excesivo, la inmigración, discriminación social, etc., etc..) entramos en un dilema, ¿cómo definir a ese ser que dice ser “ser humano” que en forma consciente o inconsciente, atenta y depreda a seres de su misma especie?

Indiscutiblemente los hechos señalan claramente que ese ser actúa en función de su autodestrucción, hecho que sin lugar a dudas, entra en contradicción con los principios básicos que rigen la supervivencia de cualquier especie viva en el planeta Tierra.

2.2. AXIOLOGÍA

A pesar que en la antigua Grecia, Sócrates (la virtud moral (“areté”) no se puede enseñar reduciéndola solamente a oratoria y retórica. Hay valores y normas morales universales: por mucho que cada polis pueda legislar sobre diversos aspectos de la vida, existen ciertas normas y valores que han de tener un significado válido para todo ser humano, independientemente de la polis en la que viva), Platón (valor es lo que da la verdad a los objetos

cognoscibles, la luz y belleza a las cosas, etc., en una palabra es la fuente de todo ser en el hombre y fuera de él. De hecho, hace sinónimos valor y ser, y afirma que sólo la existencia de valores morales absolutos puede permitir la vida buena y la acción política justa) y Aristóteles (el valor es el término medio entre la temeridad y la cobardía. Estas dos últimas pasiones implican exceso y defecto. Y es que el temerario peca por exceso al no temer lo que debiera; mientras que el cobarde lo hace por defecto ya que teme lo que no debe) se refirieron al tema de los valores, fue en la Edad Media con Tomás de Aquino, en italiano Tommaso D'Aquino y su célebre concepto de “bonum” y posteriormente, “Summum bonum” (en latín, “el mayor bien”) popularizado por el filósofo prusiano de la Ilustración, Immanuel Kant (1724-1804) alegando la simbiosis entre la moralidad y la sensibilidad (Beardsworth, 2008), para describir la importancia definitiva, el fin último y lo más singular que los seres humanos deben seguir. El “sumo bien” es generalmente considerado como un fin en sí mismo, y a la vez, contiene todos los demás bienes.

Pero será en torno al año 1850, cuando el tema de los valores fue abordado con profundidad por la filosofía, con autores como el filósofo alemán, de gran importancia en el desarrollo de la fenomenología, la ética y la antropología filosófica, Max Scheler (1874-1928), el filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes del siglo XIX, Friedrich Wilhelm Nietzsche (1844-1900), el filósofo idealista alemán, fundador de la denominada Escuela de Baden del neokantismo; realizó investigaciones en historia de la filosofía, lógica, ética y teoría de los valores, Wilhelm Windelband (1848-1915), el filósofo alemán, uno de los principales representantes del neokantismo, Heinrich Rickert (1863-1936), el filósofo, economista, jurista, historiador, politólogo y sociólogo alemán, considerado uno de los fundadores del estudio moderno de la sociología y la administración pública, Maximilian Carl Emil Weber (1864-1920), el lógico y filósofo, conocido como el teórico inicial de la axiología, Robert Schirokauer Hartman (1910-1973).

Estos grandes pensadores fecundaron y fertilizaron la semilla de una nueva rama de la filosofía, la actual ciencia de los valores o axiología (del griego “ἄξιος” valioso y “λόγος” tratado), o filosofía de los valores, siendo la rama de la filosofía que estudia la naturaleza de los valores y juicios valorativos. El término axiología fue empleado por primera vez por Paul Lapie en su obra *La lógica de la voluntad* (1903) y posteriormente por Eduard von Hartmann en *1908 Los fundamentos estructurales de la axiología* (Laguna Quiroga, 2015).

El término axiología en sus inicios hacía referencia al “estudio de aquello que es digno” o “tratado de lo digno o valioso”, hoy es la disciplina filosófica que se ocupa de la teoría de los valores, ésta junto con la deontología, serán los principales pilares de la Ética.

Ahora bien, se consideró necesario destacar la gigantesca importancia que tiene la axiología en el mundo empresarial con especial énfasis en la gerencia ya que un trozo importante de su quehacer diario es la toma de decisiones, en especial, en aquellas condiciones límites en las que no todo lo que se puede hacer se debe hacer.

El acto mismo de una toma de decisión, es de por sí, un acto de elección entre opciones, lo que implica una elección de valores que se aferra a un criterio por medio del cual se tomará la decisión, dicho en otras palabras, emplearemos un método axiológico con el que definiremos lo que a nuestro juicio es bueno o malo y en función de ello decidiremos.

Se coloca el acento en la toma de decisiones ya que a pesar de los innumerables avances en las ciencias sociales, a pesar del reconocido y aceptado “trabajador del conocimiento”, a pesar de los innumerables logros de la razón y del humanismo, lamentablemente por razones netamente de índole *Homo Sapiens* (del latín “homo”, hombre, y “sapiens”, sabio), muchos personajes con niveles jerárquicos de importancia, se siguen plegando al poder y no al deber, de hecho ya Aristóteles lo decía: “a la mayoría de los hombres les mueve más la avidez de riqueza que de honores” (Bautista, 2011, p. 20).

En este punto del diálogo, tenemos cierta claridad en cuanto a la acepción del término “axiología”, pero, para el desenlace de este ensayo seremos un tanto más específicos y tomaremos tan solo la “axiología del poder”. Ésta, tiene su origen en la misma línea de tiempo en que nace, por primera vez, el “poder”, es decir, tiene una longevidad y con ella una experiencia realmente interesante, podríamos decir que se encuentra en su etapa de juventud, sí, se halla más tranquila con respecto a lo que había sido en su adolescencia, aunque no ha llegado todavía al equilibrio característico de la adultez. Se encuentra en su etapa de mayor vigor y entusiasmo, tímidamente se mantiene aferrada al pasado pero con un espíritu avasallador que no le permite valorar la importancia del futuro, de hecho éste es simplemente una ilusión.

La particular axiología del poder, planteada en el título de este ensayo, básicamente alude a la axiología practicada por las cúpulas del poder económico. Estos señores (magnates, emperadores, jeques, mandarines, etc.) que conforman dichas cúpulas, practican una exclusiva axiología del poder que le permite mantener su statu quo, siendo una de sus máximas “el fin justifica los medios”, frase usada como excusa para la justificación de sus actos.

2.3. LA MALDAD INMANENTE A LA NATURALEZA HUMANA

Si realizamos una hermenéutica sobre los símbolos religiosos, encontramos que en la mayoría de las culturas, se hace mención al Jardín del Edén, donde, de acuerdo con la fe judía, musulmana y cristiana, inicialmente vivían nuestros primeros padres, Adán y Eva. Rodeados de todas las bellezas paradisíacas que pueda uno imaginar y un poco más, nuestros progenitores, contaban para su deleite, cualquier cantidad de árboles frutales, pero en ese Paraíso Terrenal se encontraban dos árboles a los que se les prohibió comer sus frutos, el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal y el Árbol de la Vida. Un día aparece Lucifer en forma de serpiente y convence a Eva para que pruebe la fruta del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, ésta en clara desobediencia a su creador, la prueba y le da de comer a su pareja (Adán). Dios molesto por la insubordinación, expulsa a ambos del Paraíso Terrenal. Este acto de

desobediencia fue el preámbulo a lo que posteriormente se llamará Mal, éste lo encontraremos claramente refractado en la cosmovisión judeocristiana en la figura de Caín quien por envidia y egoísmo, asesina a su hermano Abel (Igual Castelló, 2014; París Restrepo & Chicangana-Bayona, 2016). Este homicidio mitológico simboliza el inicio de lo que primariamente fue desobediencia y evolucionó dándole forma, color y textura al Mal que desde entonces, reina en la Tierra.

Dicho Mal se ha ajustado, adaptado y mejorado en la misma medida en que ha evolucionado la sociedad. Con el devenir del tiempo, el Mal se ha instaurado hasta tal punto que es parte inmanente en el comportamiento del bípedo desnudo -Desmond Morris (2016) diría: del mono desnudo- autoproclamado *homo sapiens*, con la firme intención de disfrazar o más bien, camuflar al *homo homini lupus* (Canales Valenzuela, 2014) (el hombre es el lobo del hombre) cuyo genoma es nuestro genoma humano.

Tal como lo señala Fabio Raimondi (2001, p. 93): “los antiguos han hablado del mal disintiendo de éste para aludir al bien, han predicado la necesidad de no ceder a sus lisonjas, han intentado con tenacidad y conscientes de los riesgos explicar a la ciudad la necesaria presencia del bien y su precedencia respecto al mal, que hace posible su reconocimiento”, y citando a Leo Strauss, nos sigue diciendo que sólo Maquiavelo ha osado expresar la doctrina malvada en un libro y en nombre propio. [...] Maquiavelo, ha asumido el Mal como elemento integrante y constitutivo del propio discurso y de la realidad que quería describir y con la cual quería enfrentarse: no lo ha rechazado ni desplazado a los márgenes de la vida política, no lo ha señalado como corrupción y como desviación, sellándolo con la marca del para *physis* (contra la naturaleza) aristotélico, sino que lo ha recogido dándole su “dignidad”. La “culpa” de Maquiavelo consiste en haber aceptado el Mal como presencia ineludible del orden natural y no como fruto de un pecado quizás evitable o de *hybris* (Raimondi, 2001).

Ahora bien, no todo es maldad, el *homo sapiens* a lo largo de su historia, también ha sido testigo y ha constatado un gran número de actos de cooperación y altruismo (mártires, misioneros, cooperantes, etc.), ¿fue real o simplemente una ilusión o tal vez, es lo que queremos creer? Recordemos las palabras de Kant: “Vemos las cosas, no como son, sino como somos nosotros” (Letona, 2013, p. 65; Cubelos Lalana, 2015, p. 80).

Garretón Rodríguez, Virginia y Salinas Salvo, Paula (2007) en su artículo *¿Existe el gen de la cooperación?*, nos comentan que en el desarrollo de su investigación sobre la relación entre genes y cooperación se encontramos con varios supuestos ampliamente aceptados por los biólogos que estudian la cooperación:

1. La estrategia más exitosa para la sobrevivencia de un individuo es el individualismo.
2. La cooperación ocurre casi exclusivamente en condiciones adversas.
3. El altruismo, como un ejemplo extremo de cooperación, tiene poco fundamento biológico.

Garretón y Salinas citando al biólogo inglés Richard Dawkins en su libro *El Gen Egoísta*, nos señalan que Dawkins propuso dos grandes ideas en este campo:

1. Los genes son esencialmente individualistas y “escogen” a los seres que los “transportan” con el objetivo de perpetuarse exclusivamente a sí mismos.
2. La cooperación entre individuos sólo puede ser favorecida biológicamente si los individuos involucrados son capaces de reconocerse entre sí como cooperadores y reconocer a su vez, a los no cooperadores, de manera de escoger a los compañeros adecuados para entablar y asegurar una relación de beneficio mutuo

Y así, Garretón y Salinas citando a Sachs, Mueller, Wilcox & Bull (2004. *The Evolution of Cooperation*. The Quarterly Review of Biology) y a Trivers (1971. *The evolution of reciprocal altruism*. The Quarterly Review of Biology)

ratifican que la cooperación ocurre cuando individuos involucrados reciben un beneficio a cambio, y que el altruismo no es comportamiento justificable desde un punto evolutivo. Más aún, es altamente aceptado en la biología que la estrategia más exitosa es el individualismo (Garretón Rodríguez & Salinas Salvo, 2007, pág. 229). De hecho nuestro actuar, que se refleja en la familia, en la comunidad, en la empresa donde laboramos, sin importar los medios, está regido por nuestra tendencia biológica natural individualista de supervivencia (Barrientos Llosa & Monge-Nájera, 2011).

El autor de este ensayo difiere notablemente de dicha aseveración ya que considera que la cooperación ha sido el real y verdadero motor de nuestro desarrollo pero esto no elimina el papel protagónico y el carácter consustancial del egoísmo propio de la humanidad. La cooperación existe y se mantiene siempre y cuando se respeten las reglas de la reciprocidad (ganar-ganar), lo que Hume llama la virtud artificial de la justicia (Martínez de Pisón Cavero, 1990; Llauce-Ontaneda, 2014).

Gintis Herbert, Bowles Samuel, Boyd Robert y Fehr Ernst, en su obra *Moral Sentiments and Material Interests: The foundation of Cooperation in Economic Life* (2005) nos aseguran que la cooperación no se realiza de forma totalmente incondicional, de hecho, señalan los resultados experimentales que obtuvieron Fehr Ernst y Gächter Simon, publicados en junio de 1999 por la revista *Working Paper* No. 10, CESifo Working Paper Series No. 183, del *Institute for Empirical Research in Economics de la University of Zurich* en el artículo con el nombre “*Cooperation and punishment in public goods experiments*” (Fehr & Gächter, 1999) y un año después publicado en *The American Economic Review* (Fehr & Gächter, 2000).

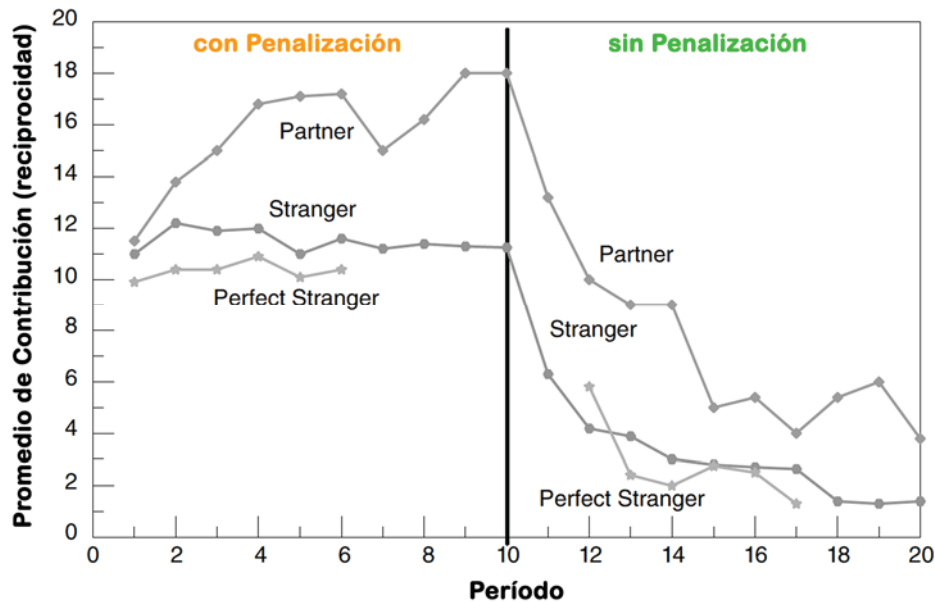


Figura 1: Grado de Cooperación. Fuente: adaptada de (Gintis, Bowles, Boyd, & Fehr, 2005, pág. 18)

El experimento consistía en medir el grado de cooperación entre sujetos durante un juego y compararon dicha cooperación con y sin penalización. La Figura 1 muestra en forma elocuente lo señalado anteriormente y gracias al soporte experimental dado por Fehr y Gächter (2000) podemos asegurar que:

1. La cooperación no es innata, requiere de un incentivo.
2. El nivel de cooperación es directamente proporcional al nivel de afinidad entre los actores.
3. El nivel de cooperación se incrementa ante la adversidad.

Por otro lado, Viciano Hugo (2009) nos señala que el término de altruismo (dar sin esperar nada a cambio) fue introducido en filosofía por Auguste Comte (Molina Ramírez, 2013), como oposición al egoísmo (Gracia, 2014) y para designar las tendencias sociales benevolentes del ser humano.

En clara discordancia con el filósofo francés Auguste Comte (considerado el creador del positivismo y de la sociología), el autor de este ensayo, asegura que las tendencias sociales benevolentes del ser humano, lo que Comte llamó “altruisme” no son más que actos teatrales novelescos propios del *homo homini lupus* para camuflar las reales intenciones egoístas que promueven los supuestos episodios benevolentes, de hecho, tal como lo señala Londoño,

Jorge Eliécer Ossa (2002, p. 250) “El altruismo, si de verdad existe, es sólo una bella excepción en la biología, pero el egoísmo, dentro de un contexto de cooperación, es la regla”.

Cuando estemos ante un acto de cooperación y con especial énfasis, ante un acto de altruismo, debemos preguntarnos por lo cósmico del acto como tal, debemos abocarnos a una hermenéutica reflexiva del todo ya que lo que estamos viendo es tan solo la punta del iceberg, el resto está cubierto por el manto sagrado de la diosa Maya de la mitología hindú que nos impide ver el noumeno de Kant (Burgos, 2015). Detrás de esos actos benevolentes está, metafóricamente, lo que todo economista conoce como la TIR (tasa interna de retorno o tasa interna de rentabilidad); la TIR de un acto de cooperación o altruismo es el promedio geométrico de los rendimientos futuros esperados de dicho acto, dicho rendimiento futuro va desde una simple sonrisa y un apretón de manos, pasando por posibles futuras complacencias políticas hasta una deuda a sufragar.

Pero volviendo al resbaladizo adverbio “Mal”, éste no está del todo definido, quizás es debido a que el valor semántico de los elementos léxicos que lo componen (demonio, diablo, pecado, abuso, sufrimiento, temor, angustia, culpabilidad, violencia, mentira, mala fe, alienación, iniquidad, delito, catástrofes, enfermedades, epidemias, envejecimiento, muerte, etc., etc.), son tan escurridizos que necesariamente debemos abordar el problema desde una perspectiva multidisciplinar. Su abordaje está fuera del alcance de este ensayo y se espera que estas cortas líneas promuevan una hermenéutica reflexiva sobre el tópico.

3. DISERTACIÓN

Lo planteado en el título de este ensayo “La crisis Ontológica del Homo sapiens y una particular Axiología del Poder están catalizando nuestra Auto-Extinción”, hace referencia a una crisis ontológica y axiológica a la vez, ambas inherentes a la naturaleza humana, de una especie de primate de la familia de los homínidos, autoproclamado *homo sapiens* (convertidos tristemente en *homo consumens*).

Ambas forjadas y alimentadas por un “yo”, por un “ente” cuyo “ser” está impuesto por una marcada subjetividad (producto de un sinfín de fenómenos socio-cultural históricos) procedente de la familia, la religión, la escuela, el Estado, la política, la prensa, la televisión, la propaganda y sobre las cuales, se han construido las estructuras sociales con las que convivimos.

Hoy gracias a la Internet nos encontramos inmersos en el reciente invento de las ciencias, el “ciberespacio”. Estamos tan zambullidos en el cibermercado, las redes sociales y el chat que no nos percatamos que, tal cual zombis, estamos manipulados por un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, la “globalización”, cuyo objetivo a mediano plazo es unificar mercados, sociedades y culturas, consolidado así la etapa de adultez de la “axiología del poder”.

Hoy el bípedo desnudo, en su afán de imitar al otro (conflicto ontológico), padece la pérdida de la memoria colectiva, acompañada de la pérdida de identidad (crisis ontológica), que se manifiesta en su incapacidad de generar la axiología propia de su pueblo. Hoy el ser humano vive una crisis ontológica en todas las dimensiones socio-culturales, donde el discurso de la modernidad es realmente insuficiente e ineficaz para darle explicación a la realidad actual (Tarantino-Curseri, 2015).

En la medida que avancemos en la disertación y con la idea que nos acompañe una hermenéutica reflexiva a todo lo largo de nuestro recorrido, tengamos presentes los siguientes interrogantes:

- a) ¿Por qué se originó la crisis Ontológica del *Homo sapiens*, de dónde viene, a quién atribuirle su paternidad?
- b) ¿Por qué una particular Axiología del Poder, será que una casta de políticos, banqueros, empresarios, magnates, etc., llevan puesto el anillo de Giges o peor aún, será que poseen el anillo Único, el que fue forjado por el famoso señor oscuro Sauron del escritor británico Tolkien (autor de la novela *El Señor de los Anillos*), cuya inscripción en lengua negra de Mordor dice: “Ash Nazg durbatulûk, ash Nazg gimbatul, ash Nazg thrakatulûk agh burzum-ishi krimpatul” (Eha, 2016; Gajek, 2016). (Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo para encontrarlos, un Anillo para atraerlos a todos y en la oscuridad, atarlos). (Traducción al español realizada por el autor de este ensayo, del inglés “One Ring to rule them all, One Ring to find them One Ring to bring them all, and in the darkness bind them”, Gajek, 2016, p. 75)

Antes que tomen protagonismo algunos organismos Internacionales, se consideró pertinente invitar a este diálogo al catedrático de sociología de la Universidad de Sevilla, al Doctor Eduardo Bericat Alastuey, quien nos muestra los resultados fundamentales de su investigación titulada «*El rol de las emociones colectivas en la constitución y el mantenimiento del orden social*». Los interesantes resultados fueron publicados en la Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS) en el artículo “*La cultura del horror en las sociedades avanzadas: de la sociedad centrípeta a la sociedad centrífuga*”. En dicho artículo encontramos un gráfico que muestra el contenidos de horror en las noticias publicadas en The New York Times, entre 1860 (año de su inauguración) y el 2000 (ver Figura 2).

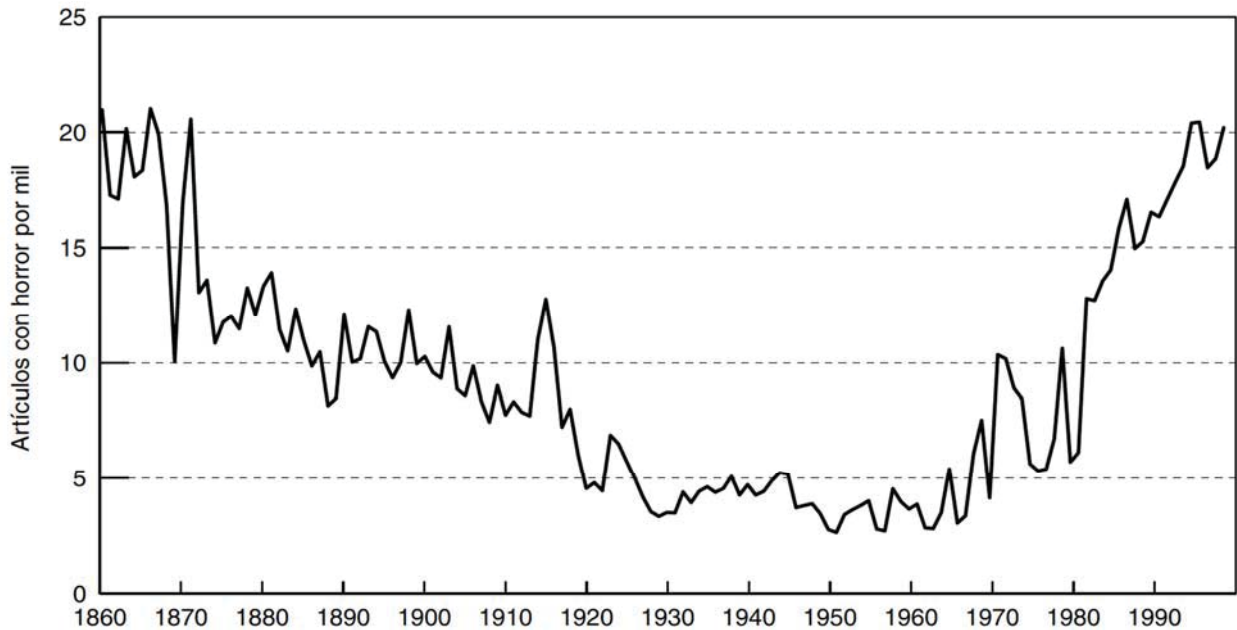


Figura 2: Número anual de artículos con contenido de horror por cada mil artículos publicados en el año (The New York Times). Fuente: Elaboración extraída de (Bericat Alastuey, 2005, p. 58).

Para evitar dudas, Bericat nos dice que “podría pensarse que esta tendencia es exclusiva del periódico *The New York Times*. Ahora bien, utilizando la base de datos textuales LEXIS NEXIS, que incluye información de más de cien periódicos, desde 1980 hasta la actualidad, hemos comprobado que el incremento de noticias de horror en las últimas décadas del siglo XX constituye un fenómeno generalizado tanto en la prensa de Estados Unidos como en la de Gran Bretaña. *The Financial Times, USA Today, The Washington Post, The Guardian* y otro amplio conjunto de periódicos registran en mayor o menor medida idéntica tendencia” (Bericat Alastuey, 2005, p. 61).

El horror no es un sentimiento que camina solo, siempre está acompañado del miedo y lamentablemente ambos le dan forma, color y textura a nuestra cultura emocional. Cultura que ha sido hilada, tejida, adaptada y manejada por el gen egoísta de Richard Dawkins.

Bien, iniciemos el recorrido apoyándonos en algunos organismos Internacionales que permitirán justificar el título de este ensayo y mostrar un

pequeño porcentaje de la cruda realidad, producto del carácter de rotundidad tanto de la crisis como la particularidad señaladas en el título, que afectan al individuo y por ende a la sociedad como un todo, tanto física como psicológica, social y espiritualmente.

Y así, en un comunicado de noticias, la organización intergubernamental, la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura) quien cuenta con 194 países miembros, dos miembros asociados y una organización miembro, la Unión Europea, nos dice: “9 de octubre de 2012, Roma - Cerca de 870 millones de personas, una octava parte de la población mundial, padecían subnutrición crónica en el período 2010-2012, según el nuevo informe de la ONU sobre el hambre hecho público hoy. [...] La gran mayoría de las personas que padecen hambre, 852 millones, viven en países en desarrollo -alrededor del 15 por ciento de su población- mientras que 16 millones de personas están subnutridas en los países desarrollados. [...] En el mundo actual de oportunidades sin precedentes a nivel tecnológico y económico, nos parece totalmente inaceptable que más de 100 millones de niños menores de cinco años tengan falta de peso, y por lo tanto no puedan desarrollar todo su potencial humano y socio-económico, y que la desnutrición infantil provoque la muerte de más de 2,5 millones de niños cada año”, afirman José Graziano da Silva, Kanayo F. Nwanze y Ertharin Cousin, al frente respectivamente de la FAO, el FIDA y el PMA, en el prólogo del informe.” (FAO, 2012):

“Cerca de 870 millones de personas, una octava parte de la población mundial, padecían subnutrición crónica en el período 2010-2012”.

Un año después, la misma organización intergubernamental, la FAO, en otro comunicado de noticias nos dice: “01 de octubre de 2013, Roma - Unos 842 millones de personas, cerca de uno de cada ocho habitantes del planeta, padecieron hambre crónica en 2011-13, careciendo de alimentos suficientes para llevar una vida activa y saludable, según el informe publicado por los organismos de la ONU especializados en la alimentación.

La cifra se ha reducido respecto a los 868 millones del período 2010-12, según el informe El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo (SOFI), publicado anualmente por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). La gran mayoría de personas que pasan hambre viven en países en desarrollo, mientras que unos 15,7 millones se encuentran en los países desarrollados.” (FAO, 2013a):

“Cerca de uno de cada ocho habitantes del planeta, padecieron hambre crónica en 2011-13”

Ahora una contradicción espeluznante que refuerza la tesis tanto de la crisis Ontológica del *Homo sapiens* como la particular Axiología del Poder.

La misma organización intergubernamental, la FAO, en un comunicado de noticias con fecha 11 de septiembre de 2013, Roma, nos dice: “La asombrosa cifra de 1.300 millones de toneladas de alimentos que se desperdician anualmente no sólo provoca grandes pérdidas económicas, sino también un grave daño a los recursos naturales de los que la humanidad depende para alimentarse, advierte un nuevo informe de la FAO publicado hoy.”

En el mismo comunicado menciona las principales conclusiones del primer estudio que analiza los efectos del despilfarro alimentario a nivel mundial “La huella del desperdicio de alimentos: impactos en los recursos naturales” y nos dice: “Cada año, los alimentos que producimos pero luego no comemos consumen un volumen de agua equivalente al caudal anual del Volga y son responsables de añadir 3.300 millones de toneladas de gases de efecto invernadero a la atmósfera del planeta.

Además de estos impactos ambientales, las consecuencias económicas directas del desperdicio de alimentos (sin contar pescado y marisco) alcanzan la cantidad de 750.000 millones de dólares EEUU anuales, según los cálculos del informe de la FAO.” (FAO, 2013b):

¿Cómo es posible que alrededor de 870 millones de personas pasen hambre todos los días y nos damos el lujo de botar anualmente a la basura 1.300 millones de toneladas de alimentos?, ¿esto realmente sucede en el planeta tierra?

En otro orden de ideas, la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) en un comunicado de fecha 7/6/2012 nos dice: “Desde 2008 la CEPAL viene trabajando en estudios sobre los costos económicos del cambio climático en América Latina y el Caribe, porque este ya no es un tema únicamente ambiental sino también económico, que tiene enormes impactos sobre las actividades productivas de los países de la región”, dijo vía videoconferencia la Secretaria Ejecutiva del organismo, Alicia Bárcena, durante el lanzamiento del informe realizado en Washington D.C el martes 5.

Se trata del estudio **El Desafío Climático y de Desarrollo en América Latina y el Caribe: Opciones para un Desarrollo Resiliente Bajo en Carbono**, preparado en conjunto con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés). La presentación fue realizada en la sede del BID. [...] Una de las conclusiones del informe es que la región de América Latina y el Caribe sufrirán daños anuales del orden de los 100.000 millones de dólares para el año 2050, solo considerando mermas en los rendimientos agrícolas, la desaparición de glaciares, inundaciones, sequías y otros eventos provocados por el calentamiento del planeta.

El informe menciona impactos climáticos en la agricultura, la exposición a enfermedades tropicales y cambios en los patrones de las precipitaciones pluviales, entre otros.” (CEPAL, 2012):

Lo irónico del caso es que toda la región de América Latina y el Caribe tan solo produce el 11 % de las emisiones causantes del calentamiento global, señalado en el comunicado. Pero Estados Unidos, con una representación del 4 % de la población mundial, produce el 25 % de dicha contaminación, emiten más gases de efecto invernadero que la China, la India y el Japón juntos. Ahora, gracias a la particular Axiología del Poder, se dio el lujo junto con Australia de no firmar el Protocolo de Kioto ¿¿??

Por otro lado la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en un comunicado de prensa, Ginebra 24 de mayo de 2002, nos dice: “Un total de dos millones de trabajadores mueren cada año a causa de enfermedades y accidentes relacionados con el trabajo, y esto es apenas la punta del iceberg. Los cálculos más recientes de la OIT para el año 2000 revelan que hay dos millones de fallecimientos anuales relacionados con el trabajo, más de 5.000 al día, y que por cada accidente mortal hay entre 500 y 2.000 lesiones, según el tipo de trabajo. Además, la OIT afirma que, por cada enfermedad mortal relacionada con el trabajo, hay otras 100 enfermedades que provocan absentismo laboral. [...] En su informe al Congreso, el Dr. Jukka Takala, Director del Programa InFocus de Seguridad y Salud en el Trabajo y Medio Ambiente (SAFEWORK), indicó que unos 270 millones de trabajadores al año se veían implicados en accidentes del trabajo - de los cuales unos 360.000 eran mortales - mientras que otros 160 millones de trabajadores contraían enfermedades profesionales.” (OIT, 2002):

Increíble, más de 5.000 muertes al día por causa de enfermedades y accidentes relacionados con el trabajo.

La misma organización OIT en el comunicado de fecha 1 de junio de 2012, nos dice que: “...la OIT calcula que 20,9 millones de personas son víctimas de trabajo forzoso en todo el mundo [...] Las mujeres y las niñas constituyen la mayor proporción en ese total -11,4 millones (55 por ciento), en comparación con los 9,5 millones (45 por ciento) de hombres y niños. Los adultos se ven más afectados por este fenómeno que los niños - 74 por ciento (15,4 millones) de víctimas pertenecen al grupo de edad de 18 años y más, mientras que los

niños de hasta 17 años representan un 26 por ciento del total (es decir, 5,5 millones de niños son víctimas del trabajo forzoso)” (OIT, 2012):

20,9 millones de personas (alrededor de 3 personas de cada 1.000) víctimas del trabajo forzado en el mundo, casi un cuarto de ellas son menores de 18 años. ¿Estamos en el siglo XXI?

La OEI (Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura) publica en su página web, el artículo "*Reducción de la pobreza*" en el que nos dice: “estamos ante una pobreza que coexiste con una riqueza en aumento, de forma que en los últimos 40 años –señalan los informes del Banco Mundial- se han duplicado las diferencias entre los 20 países más ricos y los 20 más pobres del planeta. [...] Según el Banco Mundial, el total de seres humanos que vive en la pobreza más absoluta, con un dólar al día o menos, ha crecido de 1200 millones en 1987 a 1500 en la actualidad y, si continúan las actuales tendencias, alcanzará los 1900 millones para el 2015. Y casi la mitad de la humanidad no dispone de dos dólares al día. Como señalan Sen y Kliksberg (2007, p. 8), "el 10 % más rico tiene el 85 % del capital mundial, la mitad de toda la población del planeta solo el 1 % "" (OEI, 2015):

Una demostración más de la particular Axiología del Poder, “el 10 % más rico tiene el 85 % del capital mundial, la mitad de toda la población del planeta solo el 1 %”

Para terminar, regreso nuevamente a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y en esta oportunidad se tomará el comunicado con el nombre "*El mundo sólo necesita 30.000 millones de dólares anuales para erradicar la amenaza del hambre*" que nos dice: “3 de junio de 2008, Roma – Tras señalar que ya no hay tiempo para seguir hablando y que es necesario actuar con urgencia, el Director General de la FAO, Jacques Diouf, solicitó a los líderes mundiales 30.000 millones de dólares EE.UU. anuales para relanzar la agricultura y evitar amenazas futuras de conflictos generados por la carestía de los alimentos. [...] Diouf indicó que

en 2006 el mundo gastó 1,2 billones de dólares EE.UU. en armamento, mientras se desperdició comida por valor de 100.000 millones de dólares y el exceso de consumo por parte de los obesos ascendió a otros 20.000 millones a nivel mundial. "Frente a este telón de fondo, ¿cómo explicamos a personas con sentido común y buena fe que no es posible encontrar 30.000 millones de dólares al año que permitan a 862 millones de personas hambrientas disfrutar del más elemental de los derechos humanos: el derecho a la alimentación, y por tanto el derecho a la vida?, se preguntó Diouf." (FAO, 2008).

Ante el planteamiento de Diouf ¿alguien, algún líder mundial hizo eco de su solicitud?, solo estaba pidiendo el 2,5 % del gasto armamentístico mundial. ¿Qué sucedió?

4. CONCLUSIÓN

Este pequeño recorrido evidencia la cara bifronte del mono desnudo y ratifica la expresión: homo homini lupus, quien absorto en su intencionalidad es incapaz de visualizar su maléfico destino.

Evidentemente estamos ante una extraña paradoja que bien la podríamos llamar "la paradoja del conatus", por un lado un *homo sapiens* con un nivel epistemológico sin precedentes, contamos con sociedades hipermodernas, tecnológicamente avanzadas y poderosas, pero por el otro lado, tenemos una casta de políticos, banqueros, empresarios, magnates..., que comparten su máxima con Maquiavelo, no importa a que costo, no importa el medio, lo importante es el poder. Este insigne personaje les recordaría: *Il fine giustifica i mezzi, non dimenticare, governare è far credere e sempre tenere a mente che c'è solo un principe, tutti li altri sono servi. (El fin justifica los medios, no se olvide, gobernar es hacer creer y siempre tener en mente que solo hay un príncipe, todos los demás son siervos)*

No fue ni es el objetivo de este ensayo discernir y, mucho menos, soslayar una exégesis ontológica en cuanto a establecer, cuan enmarcado está el

contenido de este opúsculo en la realidad ya que podemos asegurar que es real cuando, en efecto, se sabe qué lo es.

Ante lo ya señalado, el autor de este ensayo se atreve a asegurar en forma categórica y con carácter de rotundidad que gracias a la crisis Ontológica del *Homo sapiens* y una particular Axiología del Poder, nos estamos deslizando desde un nivel de “peligro”, proveniente del siglo pasado, hasta un eminente “colapso” que pudiera generar una posible Auto-Extinción, en un futuro no muy lejano.

Ahora bien, tras realizar una hermenéutica reflexiva ontológica racional, de la realidad mostrada, y haciendo uso de la semántica del término “real” planteada por el filósofo británico, John Langshaw Austin (Austin & Warnock, 1964; Fann, 2011), en lo tímidamente expuesto, podemos lúcidamente concluir que gran parte de esa cruda realidad reposa en:

- El simple hecho de no sustituir el «ser-para» por el «ser-con», por no usar debidamente el plural del «yo», «Nosotros», por no llevar a la praxis la experiencia real del «Mitsein heideggeriano», por no dejar en el olvido el tú y el yo, reconociendo al otro tal como es y colocando el acento en el «Nos» (Sartre, 1966) de Nos-otros.
- El consentir, con nuestra benevolencia o no, el sentimiento de egoísmo que por lo general se esconde en el trasfondo de la autoestima.
- Etc., etc.

En definitiva, por no entender y aceptar, allende de una posible postura darwiniana en pro de una estrategia de supervivencia y en clara contradicción a una enigmática “ética depredadora” (Hodgson, 2006, p. 47), que tú, los otros y yo, todos «Nosotros» sin excepción, somos responsables simultáneamente del bienestar y la existencia del otro.

"Lo bueno" puede ser suficiente para algunos. Pero nosotros, los trabajadores del Conocimiento, debemos buscar "lo excelente" y nunca, pero nunca, conformarnos con menos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Austin, J. L., & Warnock, G. J. (1964). *Sense and Sensibilia* (2da. ed.). Nueva York: Oxford University Press.
- Barrientos Llosa, Z., & Monge-Nájera, J. (2011). Bioética y biodiversidad en los ecosistemas urbanos. *Biocenosis*, 24(1-2), 72-80. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://201.196.149.98/revistas/index.php/biocenosis/article/view/1205/1241>.
- Bautista, Ó. D. (2011). *Fundamentos éticos para un buen gobierno (Cuadernos de ética para los servidores públicos no. 2)* (3a ed.). Toluca, Estado de México, México: Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (CICSyH) de la Universidad Autónoma del estado de México (UAEM). Recuperado el 1 de Julio de 2017, de http://www.contraloriadelpoderlegislativo.gob.mx/librosetica/Cuaderno_Etica_2_2011.pdf.
- Beardsworth, R. (2008). *Derrida y lo político*. (Lassaque Luisa, Trad.) Buenos Aires: Prometen Libros.
- Bericat Alastuey, E. (2005). La cultura del horror en las sociedades avanzadas: de la sociedad centripeta a la sociedad centrífuga. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 110(1), 53-89. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.ingentaconnect.com/content/cis/reis/2005/00000110/00000001/art00002>
- Burgos, J. M. (2015). *La experiencia integral*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Canales Valenzuela, I. (2014). La Economía como Insociable Sociabilidad Humana del Homo Economicus: Homo Lupus Homini. *Sustentabilidad (es)*, 5(10). Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.sustentabilidades.usach.cl/numero-10-ano-5-julio-2014#overlay-context=node/29/edit>
- CEPAL. (2012). *Estudio sobre los efectos del cambio climático fue presentado por CEPAL, BID y WWF*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centro de Prensa. Vitacura, Santiago. Chile: CEPAL. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.eclac.org/cgi->

bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/0/46920/P46920.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl.

Cornejo S., J. P. (2015). La existencia como diferencia ontológica: el descubrimiento del cuerpo como nuevo existenciario. *Análisis (Revista Colombiana de Humanidades)*, 47(87), 407-420. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/analisis/article/view/2608/2527>.

Cubelos Lalana, N. (2015). *La Lengua Bífida*. Madrid: Bubok Publishing.

Dawkins, Richard 1976. *The Selfish Gene*. New York: Oxford University Press.

Díaz Álvarez, J. M., & Brioso, J. (2015). Esperar lo inesperado. Algunas reflexiones sobre la contingencia a partir de la obra de Antonio Rodríguez Huéscar y José Ortega y Gasset. *Bajo Palabra (Revista de Filosofía, Epoca 2)*(11), 117-147. doi:10.15366/bp2015.11

Eha, C. (2016). One World To Rule Them All: How J.R.R. Tolkien Used Original Intertext to Create Middle-Earth. *Young Scholars in Writing*, 13, 112-124. Recuperado 1 de Julio de 2017, de <http://arc.lib.montana.edu/ojs/index.php/Young-Scholars-In-Writing/article/view/331/240>.

Esperón, J. P. (2015). Una ontología de la diferencia. Acuerdos y desacuerdos entre las filosofías de Heidegger y Deleuze. *Nuevo Pensamiento*, 5(6), 87-103. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.editorialabiertaia.com./nuevopensamiento/index.php/nuevopensamiento/article/view/95/69>

Fann, K. T. (2011). *Symposium on J. L. Austin*. New York: Routledge - Taylor & Francis Group.

FAO. (2008). *El mundo sólo necesita 30 000 millones de dólares anuales para erradicar la amenaza del hambre Ya no hay tiempo para seguir hablando: es necesario actuar*. Roma: FAO. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.fao.org/NEWSROOM/es/news/2008/1000853/index.html>

FAO. (2012). *Nuevo informe sobre el hambre: casi 870 millones de personas sufren subnutrición crónica en el mundo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (organismo especializado de la ONU que dirige las actividades internacionales encaminadas a

- erradicar el hambre), Sala de prensa. Noticias. Roma: FAO. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.fao.org/news/story/es/item/161867/icode/>
- FAO. (2013a). *Desciende el hambre en el mundo, pero 842 millones de personas siguen subalimentadas*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (organismo especializado de la ONU que dirige las actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre), Sala de prensa. Noticias. Roma: FAO. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.fao.org/news/story/es/item/199572/icode/>
- FAO. (2013b). *El desperdicio de alimentos daña al clima, el agua, la tierra y la biodiversidad*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (organismo especializado de la ONU que dirige las actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre), Sala de prensa. Noticias. Roma: FAO. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.fao.org/news/story/es/item/196368/icode/>
- Fehr, E., & Gächter, S. (1999). Cooperation and punishment in public goods experiments. *Working Paper No. 10. CESifo Working Paper Series No. 183 del Institute for Empirical Research in Economics de la University of Zurich*, 1-32. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=203194
- Fehr, E., & Gächter, S. (2000). Cooperation and Punishment in Public Goods Experiments. *The American Economic Review*, 90(4), 980-994. doi:10.1257/aer.90.4.980
- Ferrater Mora, J. (1965). *Diccionario de Filosofía. Tomo II (L-Z)* (5ª ed.). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gajek, M. (2016). Tengwar or Cirth? An insight into Middle-earth's writing systems. *FOLIO*, 2(15), 73-81. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de http://www.ia.uw.edu.pl/images/folio/2.8._Maja_Gajek_-_Tengwar_or_Cirth_An_insight_into_Middle-earths_writing_systems.pdf
- García, A. M. (2009). Ser Estar y Vida. *Quaestiones Disputatae*, 2(5), 111-121. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/388/193>.
- Garretón Rodríguez, V., & Salinas Salvo, P. (2007). ¿Existe el gen de la cooperación? *Revista Mad. Revista bianual del Magíster en Análisis*

- Sistémico Aplicado a la Sociedad, perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile*(2), 227-246. doi:10.5354/0718-0527.2007.28433
- Gintis, H., Bowles, S., Boyd, R., & Fehr, E. (2005). *Moral Sentiments and Material Interests: The foundation of Cooperation in Economic Life*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Goclenius, R. (1613). *Lexicon philosophicum, quo tanquam clave philosophiae fores aperiuntur*. Frankfurt: Typis viduae Mattiae Beckeri, impensis Petri Musculi & Ruperti Pistorii.
- Gómez Palacio, C. A. (2016). El humanismo en Martin Heidegger. *ConCiencia Empresarial*, 2(4), 11-38. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de http://revistas.iue.edu.co/index.php/Rev_Con_Empresarial/article/view/576/897
- Gracia, D. (2014). Ética y política (Conferencia pronunciada en la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile el 8 de agosto de 2013, con el título “La bioética y el mundo parlamentario”). *Eidon (Revista española de Bioética)*(41), 83-107. doi:10.13184/eidon.41.2014.83-108
- Heidegger, M. (2013). *Kant y el problema de la metafísica* (3ª ed.). (Gred Ibscer Roth, Trad.) México, México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Hodgson, G. M. (2006). *Economics in the Shadows of Darwin and Marx: Essays on Institutional and Evolutionary Themes*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Hurtado, G., & Nudier, O. (2007). *El mobiliario del mundo: ensayos de ontología y metafísica*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Igual Castelló, C. (2014). Tur e Iraj, Caín y Abel: Semejanzas iconográficas en la interminable lucha del mal y el bien. *Imago (Revista de la Sociedad Española de Emblemática)*, (6), 117-128. doi:10.7203/imago.6.4079
- Laguna Quiroga, J. L. (2015). *¿Kíape yamokañy Yande Reko? (¿Dónde perdimos nuestro modo de ser? Estudio de psicología cultural e histórica del despojo del Yande Reko (modo de ser) del pueblo guaraní isoceño de Bolivia) (Tesis Doctoral)*. Barcelona, España: Doctorado interuniversitario en Psicología de la Educación (DIPE) del Departament de Psicologia

Bàsica, Evolutiva i de l'Educació de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Recuperado el 27 de Julio de 2016, de <http://www.tdx.cat/handle/10803/312336>.

Lapie, P. (1903). *Lógica de la voluntad*. Madrid: Daniel Jorro Editor. Serie Biblioteca Científico-Filosófica.

Letona, J. (2013). Abandonar la magia por el pensamiento crítico. *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)*(28), 61-66. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.revistasGuatemala.usac.edu.gt/index.php/rusac/article/view/97177>

Llauce-Ontaneda, C. M. (2014). *Sentido y Alcance de la Justicia en Hume. Una comparación con Aristóteles (Tesis de Maestría)*. Pamplona: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://dadun.unav.edu/handle/10171/39426>

Londoño, J. E. (2002). La vida en la tierra. Mermarle al egoísmo y aumentar la cooperación. *Iatreia. Revista médica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia*, 15(4), 248-252. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/iatreia/article/viewArticle/3966>

Mancebo Pérez, P. (2016). *"Darstellung", diálogo y comunidad: hacia una comprensión de la ontología hermenéutica gadameriana como filosofía de la finitud (Tesis Doctoral)*. Madrid, España: Departamento de Filosofía Teórica de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://eprints.sim.ucm.es/37076/>

Martínez de Pisón Caveró, J. M. (1990). *La filosofía jurídico política de Hume (Tesis Doctoral)*. Zaragoza, España: Universidad de La Rioja. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=20792>

Molina Ramírez, N. (2013). La moral: ¿innata o adquirida? *Revista Colombiana de Bioética*, 8(1), 89-106. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RCB/article/view/785/380>

Morris, D. (2016). *El Mono Desnudo*. (A. J. Ferrer, Trad.) España: Editorial: DeBolsillo.

- Muradep, L. (2012). *Coaching para la transformación personal: Un modelo integrado de la PNL y la ontología del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Granica.
- OEI. (2015). *Reducción de la pobreza*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. OEI. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://www.oei.es/decada/accion.php?accion=01>.
- OIT. (2002). *Dos millones de muertes por accidentes laborales cada año*. Organización Internacional del Trabajo, Sala de prensa. Comunicado de prensa. Viena: OIT. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/mediacentre/pressreleases/WCMS_071435/lang--es/index.htm.
- OIT. (2012). *Estimación Mundial sobre el Trabajo Forzoso (2012)*. Organización Internacional del Trabajo. OIT. Recuperado el 1 de Julio de 2017, http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/-declaration/documents/publication/wcms_182010.pdf.
- París Restrepo, R. M., & Chicangana-Bayona, Y. A. (2016). La forma y la norma: narración del poder en la ciudad a través del símbolo. *Anagramas*, 14(28), 205-233. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/1707/1654>.
- Raimondi, F. (2001). En el umbral del bien y del mal. Observaciones a Thoughts on Machiavelli de Leo Strauss. *Res Publica. Revista de Historia de las Ideas Políticas*(8), 93-125. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://revistas.ucm.es/index.php/RPUB/article/view/45968>
- Riofrío, J. (2015). La necesidad de una metafísica jurídica realista. *Frónesis (Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política)*, 22(1), 56 - 87. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://produccioncientificaluz.org/index.php/fronesis/article/view/20279>.
- Rodríguez García, M. Á. (2014). *Extracción semántica de información basada en evolución de ontologías (Tesis Doctoral)*. Murcia: Departamento de Informática y Sistemas de la Universidad de Murcia. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://hdl.handle.net/10803/284722>.

- Sachs, J. L., Mueller U. G., Wilcox T. P.; Bull James J. (2004). *The Evolution of Cooperation*. The Quarterly Review of Biology 79(2), 135-160. Recuperado el 1 de Julio de 2017. doi: 10.1086/383541
- Sartre, J. P. (1966). *El ser y la nada: Ensayo de ontología y fenomenología (1ª edic. 4ª Reimpresión, 2011)*. (J. Valmar, Trad.) Buenos Aires, Argentina: Losada.
- Sen, A., & Kliksberg, B. (2007). *Primero la gente*. Barcelona: Deusto.
- Solano Vélez, H. R. (2016). *Introducción al estudio del derecho*. San Joaquín, Medellín, Antioquia: Universidad Pontificia Bolivariana. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://hdl.handle.net/20.500.11912/2354>
- Tarantino-Curseri, S. (2015). El longevo sofisma -Intelectual Político- o -Político Intelectual-. *Eikasía*, 61, 173-188. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://revistadefilosofia.com/61-10.pdf>.
- Trivers, R. L. (1971). The evolution of reciprocal altruism. Quarterly Review of Biology 46(1), 35-57. Recuperado el 1 de Julio de 2017. doi: 10.1086/406755
- Trujillo, I. (2016). Una diferencia sin como tal. Derrida y su diferencia con Heidegger. *Pensamiento (Revista de Investigación e Información Filosófica)*, 72(270), 5-25. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <https://revistas.upcomillas.es/index.php/pensamiento/article/view/6808/6611>.
- Velásquez Giraldo, C. I. (2015). *La relación entre filosofía y ciencia en la obra de José Ferrater Mora (Tesis Doctoral)*. Barcelona: Departamento de Filosofía de la Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado el 1 de Julio de 2017, de <http://hdl.handle.net/10803/325157>.
- Viciana, H. (2009). Los desafíos del Altruismo. A propósito de los precursores evolutivos de la moral. *Thémata. Revista de Filosofía*, 41, 591-608. doi:10.12795/themata.
- Wolfio, C. F. (1730). *Philosophia prima sive Ontologia methodo scientifica pertractata qua omnis cognitionis humanae principia continentur*. Francofurti et Lipsiae: Libraria Rengeriana.